

REDACCIÓN

ANA MARÍA MAQUEO

 **LIMUSA**
NORIEGA EDITORES

Maqueo, Ana Ma.

REDACCIÓN / Ana Ma. Maqueo. -- México :
Limusa, 2005.

300 p. ; 17 cm.

ISBN 968-18-2078-9.

Rústica.

1. Español - Estudio y enseñanza

Dewey: 461- dc21 LC: PN145

LA PRESENTACIÓN Y DISPOSICIÓN EN CONJUNTO DE

REDACCIÓN

SON PROPIEDAD DEL EDITOR. NINGUNA PARTE DE ESTA OBRA PUEDE SER REPRODUCIDA O TRANSMITIDA, MEDIANTE NINGÚN SISTEMA O MÉTODO, ELECTRÓNICO O MECÁNICO (INCLUYENDO EL FOTOCOPIADO, LA GRABACIÓN O CUALQUIER SISTEMA DE RECUPERACIÓN Y ALMACENAMIENTO DE INFORMACIÓN), SIN CONSENTIMIENTO POR ESCRITO DEL EDITOR.

DERECHOS RESERVADOS:

© 2005, EDITORIAL LIMUSA, S.A. DE C.V.

GRUPO NORIEGA EDITORES

BALDERAS 95, MÉXICO, D.F.

C.P. 06040

☎ 8503 8050

01(800) 706 9100

✉ 5512 2903

✉ limusa@noriega.com.mx

✉ www.noriega.com.mx

CANIEM NÚM. 121

HECHO EN MÉXICO

ISBN 968-18-2078-9

31.1



LA EDICIÓN, COMPOSICIÓN, DISEÑO E IMPRESIÓN DE ESTA OBRA FUERON REALIZADOS
BAJO LA SUPERVISIÓN DE GRUPO NORIEGA EDITORES.
BALDERAS 95, COL. CENTRO. MÉXICO, D.F. C.P. 06040
7232860000405529DP92441E

CONTENIDO

Qué es la redacción	5
Cómo se "aprende" a redactar	5
Redacción y gramática	6
Cómo es el manual	6

PRIMERA PARTE

La palabra 11

1

Los signos de puntuación 13

El punto 13

La coma 15

2

El punto y coma 27

Los dos puntos 31

El paréntesis 35

3

El guión largo 39

El guión 40

Los puntos suspensivos 41

Los signos de interrogación 42

Los signos de admiración 43

Las comillas 44

4

Nociones gramaticales 47

El sustantivo 47

5

El adjetivo 53

Colocación del adjetivo 53

Concordancia del adjetivo 54

Los antónimos 58

6

<u>El verbo</u>	61
<u>Concordancia del verbo</u>	62
El adverbio	64
<u>Adverbios en mente</u>	65
<u>Abuso de adverbios en mente</u>	66
<u>Los verboides</u>	67
El gerundio	68
Gerundio modal	68
<u>Gerundio explicativo</u>	70
Gerundio condicional	71
<u>Gerundio causal</u>	72

7

Pronombres personales (lo-le)	75
El objeto directo	76
El objeto indirecto	77
Abuso de ciertos pronombres	82
Su-sus	83
Abuso de ciertas palabras	85
Cosa-algo	85
Abuso de ciertos verbos	87

8

La oración simple	95
El sujeto	97
Estructura del sujeto	98
Infinitivo como sujeto	99
Estructura del predicado	100
Elementos de enlace	101

SEGUNDA PARTE

El párrafo	109
------------	-----

9

Estructura de la oración (núcleos, modificadores y nexos)	111
Modificadores del sujeto	112
Aposición de sustantivo	114
Oraciones adjetivas	114
Que/el cual	119
Cuyo	121
El párrafo	122

10

La oración compleja	127
Oraciones adverbiales	128
Oraciones circunstanciales	129
Oraciones cuantitativas	131
Oraciones causativas	133
Redacción de párrafos	137

11

Funciones del sustantivo	139
Oraciones sustantivas	139
Características del párrafo	142
Redacción de párrafos	143

12

La voz pasiva	149
Formas sustitutas de pasiva	150
Oración sustantiva agente	152
Cualidades del párrafo	153
La claridad	155

13

La oración compuesta (oraciones coordinadas)	161
Sino-si no	162
Que-de que	164
La exactitud	166
Desorden de las ideas (oraciones incompletas)	170

14

La sencillez	177
Sencillez: las palabras	178
Sencillez: la forma	179

15

Vicios del lenguaje	187
Barbarismos	187
Solecismo	188
Cacofonía	192
Anfibología	193
Pobreza del vocabulario	196

	TERCERA PARTE	
	El escrito	205
	16	
-----	La descripción	207
	Características de una descripción	208
	La narración	210
	Clases de narración	212
	17	
-----	Descripción-narración	215
	18	
-----	La exposición	227
	El resumen	228
	19	
-----	Investigación y análisis	247
	Análisis	250
-----	Bibliografía	263
-----	Comprobaciones	265

PRIMERA PARTE: LA PALABRA

En esta sección compuesta por ocho lecciones, vamos a trabajar las palabras. Por palabra entenderemos aquí una categoría gramatical o una forma de expresión. A lo largo de estas lecciones veremos, pues, la función o el significado de las palabras. Se inicia esta parte con tres lecciones sobre los signos de puntuación. En seguida, se procede a una revisión de los temas que se consideran indispensables. En cada lección se proponen ejercicios de confirmación y práctica. En cuanto a su extensión, nos hemos fijado la oración como límite para los ejercicios de redacción que se sugieren en esta primera parte.

1

LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Vamos a iniciar nuestro curso de **Redacción** haciendo un repaso del empleo de los signos de puntuación. Este tema lo hemos visto ya en nuestro curso de Ortografía. Sin embargo, dado el carácter vacilante en el uso de los signos de puntuación, nos ha parecido necesario recordarlos y ejercitarlos también en estas lecciones.

Recuerda que la redacción, la ortografía y la puntuación son, en buena medida, resultado de la práctica constante: para aprender a escribir con corrección y fluidez, hay que escribir, escribir y escribir.

EL PUNTO

I. Lee cuidadosamente.

A LA DERIVA

“El hombre pisó algo blanduzco, y en seguida sintió la mordedura en el pie. (1) Saltó adelante, y al volverse, con un juramento, vio una yararacusú que, arrollada sobre sí misma, esperaba otro ataque. (2)

El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de su cintura. (3) La víbora vio la amenaza y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de lomo, dislocándole las vértebras.”(4)

HORACIO QUIROGA
*Cuentos**

* Todos los ejemplos que se presentan entre comillas, en esta lección y en la siguiente, corresponden a diferentes cuentos de Horacio Quiroga.

Sabemos que, en muchas ocasiones, el empleo de algunos de los signos de puntuación está en relación con el estilo del que escribe. Sin embargo, es necesario conocer y saber usar las reglas de puntuación.

Se usa el **punto** al final de una oración. Se llama **punto y seguido** cuando sirve para separar enunciados que se relacionan entre sí. El **punto y aparte** se emplea cuando lo que se dice a continuación ya no está estrechamente relacionado con lo que se decía antes. Al terminar un escrito usamos el **punto final**.

En la lectura hay cuatro puntos. ¿Qué clase de puntos son?

- | | |
|----------|----------|
| 1. _____ | 3. _____ |
| 2. _____ | 4. _____ |

II. Coloca los puntos que se han suprimido en el texto siguiente. Cambia por una mayúscula la letra que va a continuación del punto.

(7 puntos 6 mayúsculas)

“El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres fulgurantes puntadas que, como relámpagos, habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento

llegó por fin al rancho y se echó de brazos sobre la rueda de un trapiche los dos puntitos violetas desaparecían ahora en una monstruosa hinchazón del pie entero la piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca la sed lo devoraba”

HORACIO QUIROGA

A la deriva

(Comprobación 1)

OBSERVA:

Sr. Lic. Raúl Espinoza García
 Depto. de Finanzas y Prestaciones
 Srta. Profra. Ma. Elena Robles Sánchez

Usamos **punto** después de las abreviaturas.

III. Agrega los puntos que se han suprimido.

Dra Ma de la Luz Contreras P
Dir Gral de Asuntos Laborales
Depto de Prestaciones
Presente

Anexo envío a Ud una breve relación de los puntos que se trataron en la reunión de ayer

Atte

Lic José M Montiel R

LA COMA

IV. Lee cuidadosamente.

1. Horacio Quiroga es autor de excelentes cuentos:
A la deriva, La gallina degollada, El almohadón de plumas, En la noche, etc.
2. Los temas que fundamentalmente preocupan a este escritor son: la muerte, el horror, la selva, la anormalidad, la locura.

Se usa **coma** para separar todos los elementos de una serie de palabras, excepto el último si éste va precedido por alguna de las conjunciones **y, e, ni, que**.

V. Agrega las comas que hagan falta.

1. La crisis actual no es más que el resultado del desorden la corrupción la ignorancia y la falta de organización.

2. No es necesario exaltarse ni gritar ni proferir insultos. Se trata más bien de proponer soluciones.
3. Algunas características de una buena redacción son: claridad precisión sencillez y adecuación.
4. Para el examen deben traer lápiz regla goma compás escuadra y tres hojas de papel.

(Comprobación 2)

VI. Lee cuidadosamente.

“Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza: se sentía mejor. La pierna le dolía apenas, la sed disminuía, y su pecho, libre ya, se abría en lenta inspiración.”

A la deriva

“Vio, reconoció el muro de cinc, y súbitamente recordó todo. El perro negro, el lazo, la inmensa serpiente asiática.”

Anaconda

Se usa **coma** para separar oraciones o frases breves que aparecen seguidas, aunque lleven la conjunción y.

VII. Agrega las comas que hagan falta.

1. Regresaron tarde se prepararon un café revisaron las ventanas y se fueron a acostar.
2. El hombre se quedó allí inmóvil a la espera pero nada sucedió.
3. Cuando desperté recordaba el sueño con claridad lo veía a él oía sus palabras sentía la fuerza de sus dedos en mi brazo.
4. Oímos el disparo pensamos en Jorge salimos corriendo hacia el patio. Nadie entendía nada nos empujábamos unos a otros todos queríamos llegar primero.

(Comprobación 3)

VIII. Lee cuidadosamente.

Quiroga, escritor uruguayo, es una figura importante de la literatura contemporánea.

“—¡Soy yo, Alicia, soy yo!”

El almohadón de plumas

“—¡Así fue, señor! Estuve dos meses en cama, y ya vio cómo me quedó la pierna. ¡Pero el dolor, señor! Si no es por ésta, no hubiera podido contarle el cuento, señor—concluyó poniéndole la mano en el hombro a su mujer.”

En la noche

“—¡Papá, ya me muero! Papá, hazme caso. . .una vez en la vida. ¡No tomes más, papá. . .! Tu hijita. . .”

Los destiladores de naranja

Se usa **coma** antes y después de un vocativo (la palabra o palabras que se emplean para dirigirse directamente a una persona o para llamar a alguien). Cuando el vocativo va al principio de la oración, lleva la coma después; cuando está intercalado, va entre comas; cuando va al final, la coma se coloca antes.

También va entre comas la aposición del sujeto (palabra o palabras que determinan o aclaran al sustantivo).

IX. Subraya con una línea los vocativos que encuentres en los ejemplos del ejercicio VIII. Con dos líneas, las aposiciones del sujeto.

X. Agrega las comas que hagan falta.

1. Quiero presentarles a Luis mi hermano mayor.
2. Ven Carmen para que hablemos.
3. La Habana capital de Cuba es una hermosa ciudad.
4. Licenciado le ruegan que les diga la verdad.

5. Júpiter nuestro perro se escapó ayer de la casa.
6. Es necesario que me escuches Jorge.

(Comprobación 4)

XI. Lee cuidadosamente.

“El paisaje es agresivo y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única.”

A la deriva

“En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños. . .”

El almohadón de plumas

“En fin, siempre a la deriva, mezclado con palos y semillas que parecían tan inmóviles como yo. . .”

En la noche

“Prometíase aquel entonces no abandonar un instante a su compañero, y durante algunas horas, en efecto, la pareja. . .”

El alambre de púas

Van **entre comas** las expresiones:

esto es	es decir	en efecto
por último	no obstante	en fin
o sea	finalmente	sin embargo
por ejemplo	tal vez	quizá
ádemás	hasta cierto punto	etc.

XII. Agrega las comas que hagan falta.

1. Es necesario que además comenten en voz alta su trabajo.
2. Primero tienes que ir a la biblioteca y a la hemeroteca y por último iniciar la redacción del trabajo.

3. Es quizá la parte esencial de la exposición.
4. Debemos ser muy reservados es decir no hablar con nadie de este asunto.
5. Jorge puede conseguir el equipo, la herramienta, el instructivo o sea lo más importante para empezar el trabajo.
6. Hasta cierto punto yo coincido con ustedes. Sin embargo no apruebo todo el plan que proponen.
7. Por último nos gustaría señalar algunos detalles de los que no se ha hablado: la falta de cooperación de muchos de ustedes por ejemplo.
8. Creo que en efecto la reunión ha sido útil en muchos sentidos.

(Comprobación 5)

XIII. Lee cuidadosamente.

“—¡Te pedí caña, no agua! —rugió de nuevo.”

A la deriva

“A las nueve en punto corría a la puerta de la calle y recibí yo misma a mi novio. ¡Él, en casa, de visita!”

Más allá

Se pone una **coma** en el lugar de un verbo que se ha suprimido porque se encuentra ya expresado anteriormente y no es necesario repetirlo. Puede también suprimirse por razones de estilo.

XIV. Agrega las comas que hagan falta.

1. Esos artículos parecen interesantes; aquellos aburridos.
2. No podía creer que hubieras venido. Tú aquí conmigo.
3. Pueden visitar dos comunidades por ahora. Las otras el mes entrante.
4. Nosotros tenemos que ir al museo hoy; ellos a la biblioteca.

(Comprobación 6)

XV. Lee cuidadosamente.

“Fue, pues, corriendo a abrir la puerta, y el hombre, furioso, entró con el revólver en la mano y buscó por todas partes sin hallar nada.”

Juan Darién

“¿Me habían salvado, pues? Volví la vista a todos lados, y junto al velador, de pie como yo, lo vi a él. . .”

Más allá

“Fuimos rectamente el uno hacia el otro(. . .) y nada nos dijimos, pues nuestros ojos expresaban toda la felicidad de habernos encontrado.”

Más allá

“La mujer se agachó y levantó en las manos un tigrecito de pocos días, pues aún tenía los ojos cerrados.”

Juan Darién

Quando **pues** es una conjunción continuativa (que implica idea de continuación) va **entre comas**. Cuando es causal (expresa causa, razón o motivo) va **precedida por coma**.

XVI. Agrega las comas que hagan falta.

1. Les digo pues que esto es innecesario.
2. Dijeron que no vendrían pues no tenían interés en este asunto.
3. Es importante pues que todos participen.
4. Debe haber sido bastante tarde pues ya no se veía ninguna luz.
5. La mujer se quedó callada pues sabía que si hablaba iba a cometer una equivocación.

(Comprobación 7)

XVII. Lee cuidadosamente.

“. . .Luis y yo veíamoslo todo en una perspectiva nítida, pero remotamente fría y sin pasión.”

Más allá

“Iba y venía de un cuarto a otro, asistiendo sin interés alguno al movimiento de mi familia, aunque alguna vez me detuve en la puerta del comedor. . .”

Más allá

Antes de las conjunciones adversativas (pero, sino, mas, aunque) suele ponerse una **coma**.

XVIII. Agrega las comas que hagan falta.

1. Me gustaría mucho ir a ese viaje pero no creo tener suficiente dinero.
2. No es indispensable que leas los tres volúmenes sino que elijas lo que es importante para tu trabajo.
3. Ellos piensan abrir el negocio en sociedad aunque todavía no saben cuándo.
4. Se hicieron muchos planes, se habló mucho del asunto mas no se tomó en cuenta el problema del clima.

(Comprobación 8)

XIX. Lee cuidadosamente.

“En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño.”

El almohadón de plumas

“Sólo cuando un grito más alto, un verdadero clamor de tortura rompía la noche, las manos de la mujer se desprendían a medias del remo.”

En la noche

“Con sólo unos días de descanso, con unas horas nada más, se curaría.”

El desierto

Cuando se invierte el orden SVC (Sujeto + verbo + complemento), suele usarse una **coma**. Lo mismo cuando se cambia el orden de las oraciones.

XX. Cambia el orden SVC. Usa una coma cuando sea necesario.

1. Se encaminaron hacia el río lenta y silenciosamente.

2. Nos quedamos allí acompañándola hasta el amanecer.

3. Lo ayudaron todos sus vecinos cada uno en la medida de sus posibilidades.

4. No volvieron a pasar por aquí desde aquel día.

(Comprobación 9)

XXI. Cambia el orden de las siguientes oraciones. Usa una coma para separarlas.

Ejemplo: Los perros no ladran si no los molestan.
Si no los molestan, los perros no ladran.

1. Te llamaremos en cuanto esté todo listo.

2. Nos van a prestar esos artículos si tienen tiempo para buscarlos.

3. Luisa no compraría esa blusa aunque tuviera el dinero.

4. Tratan de practicar inglés siempre que tienen la oportunidad.

(Comprobación 10)

XXII. Lee cuidadosamente.

“Los peones, **que lo vieron caer**, lo llevaron aprisa al rancho. . .”

La insolación

Observa que la oración en negritas va entre comas. Es una oración **explicativa** que nos dice que todos los peones vieron la caída del hombre. Ahora bien, si quitamos las comas, cambia el significado.

OBSERVA:

Los peones **que lo vieron caer** lo llevaron aprisa al rancho.

En este caso la oración en negritas, al no llevar comas, se vuelve una oración **especificativa** y significa que sólo algunos peones vieron caer al hombre y lo llevaron al rancho.

XXIII. Lee cuidadosamente.

- | | |
|---|---|
| <p>A 1. El hombre que estaba furioso golpeó a un policía.</p> <p>2. Los estudiantes que exigían justicia se reunieron para discutir la situación.</p> | <p>B 1. El hombre, que estaba furioso, golpeó a un policía.</p> <p>2. Los estudiantes, que exigían justicia, se reunieron para discutir la situación.</p> |
|---|---|

En las oraciones A 1 y A 2 se informa cuál hombre y cuáles estudiantes. En las oraciones B 1 y B 2 se nos dice cómo estaban el hombre y los estudiantes (todos los estudiantes).

Van **entre comas** las oraciones de relativo, cuando son explicativas.

XXIV. Agrega las comas necesarias para volver explicativas las oraciones especificativas que aparecen en los ejemplos siguientes.

1. Los animales que sirven para los experimentos están en las jaulas del laboratorio.
2. El señor que fue agredido por esos muchachos está presentando una denuncia.
3. Los empleados que no estaban de acuerdo con las decisiones tomadas se pusieron de pie y se fueron.
4. Los abogados que no saben nada sobre ese asunto no están entendiendo una palabra.

(Comprobación 11)

XXV. Lee cuidadosamente.

- A 1. La obra de Horacio Quiroga, dijo el orador, representa una visión peculiar del mundo latinoamericano.
2. Sin embargo, opinó un alumno, también tiene un valor universal.

- B 1. "La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y a otro lado del respaldo de la cama."

El almohadón de plumas

2. "El sol había caído ya cuando el hombre, semitendido en el fondo de la canoa, tuvo un violento escalofrío."

A la deriva

Cuando se interrumpe una oración,

- para citar al autor, indicar la obra o indicar el sujeto (A 1, A 2),
- para insertar otras palabras (oración o frase) con las cuales se amplía o se aclara lo que se dice (B 1, B 2),

las palabras que suspenden momentáneamente lo que se comunica van **entre comas**.

XXVI. Agrega las comas que hagan falta.

1. La verdad dijo la maestra han estudiado poco.
2. Las olas que en esa región alcanzan gran fuerza asustaron mucho a los niños.
3. La deuda externa que tiene graves repercusiones en nuestra economía es un serio problema nacional.
4. Todos nosotros aseguró el licenciado debemos participar activamente.
5. Los campesinos con gran atención y seriedad escucharon las palabras de sus líderes.

(Comprobación 12)

XXVII. Lee cuidadosamente.

Ya sea que leas novelas, ya que leas ensayo, es conveniente que te acerques a la literatura.

Unas veces participan activamente, otras con su opinión y estudio, pero siempre están involucrados en la problemática nacional.

Cuando las expresiones ya. . .ya, unas veces. . . otras veces, ora. . .ora, bien. . .bien, etc., van acompañadas de otras palabras, usamos coma entre cada oración y al final de la segunda.

XXVIII. Agrega las comas que hagan falta.

1. Ya dices una cosa ya dices otra lo cierto es que no te ves muy firme en tus opiniones.
2. Unas veces dicen que van a trabajar otras que a estudiar la realidad es que están desorientados.
3. Ora piensas una cosa ora otra por eso pareces tan inseguro.

(Comprobación 13)

XXIX. Vamos ahora a leer con atención una parte del cuento *A la deriva*. Deliberadamente se han omitido en él todas las comas. Trata de colocarlas.

(33 comas)

Recuerda que, en muchas ocasiones, la puntuación es sólo cuestión de estilo. Es conveniente, entonces, que comentes en grupo, con tus compañeros y maestro, aquellos usos que no te parezcan claros. La puntuación también varía de acuerdo con la época. Horacio Quiroga (1878-1937) es un escritor uruguayo de principios de siglo.

A LA DERIVA

El hombre pisó algo blanduzco y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante y al volverse con un juramento vio a una yararacusú que arrollada sobre sí misma esperaba otro ataque.

El hombre echó una veloz ojeada a su pie donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente y sacó el machete de la cintura. La víbora vio la amenaza y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de plano dislocándole las vértebras.

El hombre se bajó hasta la mordedura quitó las gotitas de sangre y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violeta y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se ligó el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho.

El dolor en el pie aumentaba con sensación de tirante abultamiento y de pronto el hombre sintió dos o tres fulgurantes puntadas que co-

mo relámpagos habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta seguida de sed quemante le arrancó un nuevo juramento.

Llegó por fin al rancho y se echó de brazos sobre la rueda de un trapiche. Los dos puntitos violetas desaparecían ahora en una monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder de tensa. Quiso llamar a su mujer y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

—¡Dorotea! —alcanzó a lanzar en un estertor—. ¡Dame caña!

Su mujer corrió con un vaso lleno que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había sentido gusto alguno.

—¡Te pedí caña no agua! —rugió de nuevo—. ¡Dame caña!

—¡Pero es caña Paulino! —protestó la mujer espantada.

—¡No me diste agua! ¡Quiero caña te digo!

La mujer corrió otra vez volviendo con la damajuana. El hombre tragó uno tras otro dos vasos pero no sintió nada en la garganta.

—Bueno; esto se pone feo —murmuró entonces mirando su pie lívido y ya con lustre gangrenoso. Sobre la honda ligadura del pañuelo la carne desbordaba como una monstruosa morcilla.

Los dolores fulgurantes se sucedían en continuos relampagueos y llegaban ahora hasta la ingle. La atroz sequedad de garganta que el aliento parecía caldear más aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse un fulminante vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda de palo.

Pero el hombre no quería morir y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentóse en la popa y comenzó a palear hasta el centro del Paraná. Allí la corriente del río que en las inmediaciones del Iguazú corre seis millas lo llevaría antes de cinco horas a Tacurú-Pacú.

(Comprobación 14)

2 EL PUNTO Y COMA

I. Lee cuidadosamente.

“Pero no quería dormirse sin conocer algún pormenor; y allí en la oscuridad y ante el mismo río del cual no veíamos sino la orilla tibia, . . .”

En la noche

“Llegaron por fin a Santa Ana; ninguno de los pobladores de la costa tenía ají macho.”

En la noche

En el texto que acabas de leer observa con atención el uso del punto y coma. Fíjate que se usa para separar frases y oraciones de alguna extensión que se refieren al mismo asunto, pero que todas juntas forman parte de una sola cláusula; en otras palabras, están relacionadas con el pensamiento principal.

Usamos **punto y coma** para separar oraciones o frases largas y complejas.

II. En los siguientes ejemplos, tomados de los cuentos de Quiroga, se ha omitido deliberadamente el punto y coma. Lee los textos varias veces hasta que puedas colocarlos.

1. “Es la ley fatal, aceptada y prevista tanto que solemos dejarnos llevar placenteramente por la imaginación a ese momento supremo entre todos, en que lanzamos el último suspiro.”
2. “Luis volvió a la mañana siguiente salimos juntos, hablamos como

nunca antes lo habíamos hecho, y como lo hicimos en las noches subsiguientes.”

3. “No alcanza a ver más, pero sabe muy bien que a sus espaldas está el camino al puerto nuevo y que en la dirección de su cabeza, allá abajo, yace en el fondo del valle el Paraná dormido como un lago.”
4. “. . .y de pronto volvió en sí se halló en distinto paraje había caminado media cuadra sin darse cuenta de nada.”
5. “Sensación de agua helada, escalofrío de toda la médula nada de esto alcanza a dar la impresión de un espectáculo de semejante naturaleza.”
6. “La lluvia había cesado la paz reinaba afuera.”

(Comprobación 15)

III. Observa los siguientes pares de oraciones.

“Pero la mirada de los idiotas se había animado; una misma luz insistente estaba fija en sus pupilas.”

Pero la mirada de los idiotas se había animado. Una misma luz insistente estaba fija en sus pupilas.



“Con qué fuerzas, que estaban agotadas; con qué increíble tensión de sus últimos nervios vitales pudo sostener aquella lucha de pesadilla. . .”

Con qué fuerzas, que estaban agotadas. Con qué increíble tensión de sus últimos nervios vitales pudo sostener aquella lucha de pesadilla. . .

Habrás notado que la diferencia entre el uso del **punto y seguido** y el **punto y coma** es mínima. En muchas ocasiones es simplemente cuestión de estilo.

IV. Vuelve a escribir los siguientes ejemplos cambiando el punto y coma por punto y seguido.

1. “No han pasado dos segundos: el sol está exactamente a la misma altura; las sombras no han avanzado un milímetro.”
2. “Alguien silba. . . No puede ver, porque está de espaldas al camino; mas siente resonar en el puentecillo los pasos del caballo.”

3. "Lo ve perfectamente; sabe que no se atreve a doblar la esquina del alambrado, porque él está echado casi al pie del poste."
4. "Lo distingue muy bien; y ve los hilos oscuros de sudor que arrancan de la cruz y el anca."

V. Lee con atención.

"He olvidado decir que mi novio me visitaba entonces todas las noches; pero pasábamos casi todo el tiempo sin hablar."

Más allá

"No puede ver, porque está de espaldas al camino; mas siente resonar en el puentecillo los pasos del caballo."

El hombre muerto

Se usa **punto y coma** antes de las conjunciones adversativas (pero, aunque, sino, sin embargo, etc.) cuando separan oraciones de alguna extensión.

RECUERDA:

Cuando se trata de oraciones cortas, usamos **coma** antes de las conjunciones adversativas.

VI. Usa coma o punto y coma según se requiera.

1. ". . . surgían de su camisa el puño y la mitad de la hoja del machete pero el resto no se veía."
2. Es necesario asistir a las reuniones de los alumnos aunque sólo sea por estar informados.
3. "El Horqueta daba aún paso cuando Subercasaux se decidió a salir pero en su estado, no se atrevía a recorrer a caballo tal distancia."
4. No parece que hayan estudiado mucho pero sí tienen una idea general.

5. "Neuwied aprovechó el instante para hundir los colmillos en el vientre del animal mas también en ese momento llegaban sobre ellos los hombres."
6. No conviene que leas por ahora toda la bibliografía sino los capítulos necesarios para hacer el trabajo.

(Comprobación 16)

VII. Lee con atención.

"Poco a poco la pareja aumentó con la llegada de los otros compañeros: **Dick**, el taciturno preferido; **Prince**, cuyo labio superior, partido por un coatí, dejaba ver dos dientes, e **Isondú**, de nombre indígena."

La insolación

"Asistían Cipó, de un hermoso verde y gran cazadora de pájaros; Radinea, pequeña y oscura, que no abandona jamás los charcos; Boipeva, cuya característica es achatarse completamente contra el suelo apenas se siente amenazada; Trigémima, culebra de coral, muy fina de cuerpo, como sus compañeras arborícolas; y por último, Esculapia, también de coral. . ."

Anaconda

RECUERDA:

Usamos **coma** para separar los elementos de una serie o enumeración, cuando se trata de palabras o de oraciones y frases cortas. Así, por ejemplo, los textos anteriores podrían reescribirse de la manera siguiente:

Poco a poco la pareja aumentó con la llegada de otros compañeros: **Dick, Prince e Isondú.**

Asistían Cipó, Radinea, Boipeva, Trigémima y Esculapia.

Usamos **punto y coma** para separar las frases u oraciones que constituyen una enumeración, excepto la última de la serie que se separa con una **coma.**

OBSERVA:

Para elaborar un trabajo de investigación se debe:

- a) hacer un esquema del trabajo;
- b) formular la o las hipótesis que se van a probar;
- c) plantear la metodología que se va a seguir;
- d) desarrollar cada uno de los aspectos de la investigación, etc.

Usamos **punto y coma** cuando enumeramos los diversos incisos de un escrito legal, técnico, científico, etc.

VIII. Agrega los punto y comas que hagan falta.

1. Para redactar bien un escrito es conveniente tener claras las ideas que se desee expresar elegir el lenguaje preciso evitar las palabras rebuscadas o repetitivas y emplear los criterios formales necesarios.
2. Fueron pocas personas a la reunión: Rosa, la secretaria de la dirección el licenciado Juárez, entusiasta como siempre algunos alumnos de segundo año y un solo alumno de tercero: Raúl Contreras.

(Comprobación 17)

LOS DOS PUNTOS**IX. Lee con atención.**

“Alcanzó a oír una dulce voz que decía:
—Papá, estoy un poco descompuesta. . .”

“Oyó todavía una voz de ultratumba:
—¡No tomes más, papá. . .!”

“Korner, el dueño del obraje (. . .) la emprendía con él:
—¡Usted, y sólo usted, tiene la culpa de estas cosas.”

Observa en los fragmentos anteriores el uso de los dos puntos. Fíjate que se colocan antes de escribir lo que otra persona dice, asegura, piensa, responde, etc.

Usamos **dos puntos** antes de citar textualmente las palabras de otra persona.

X. Agrega dos puntos cuando hagan falta.

1. "El hombre resiste —¡es tan imprevisto ese horror! Y piensa Es una pesadilla; ¡esto es! ¿Qué ha cambiado? Nada. Y mira ¿No es acaso ese bananal su bananal?"
2. "Y la mujer dijo
—Podríamos llevar a Posadas el tabaco que tenemos. . ."
3. "¿Te duele mucho? —agregó ella, al ver su gesto, y él, con los dientes apretados
—De un modo bárbaro."
4. "—No grites. . . —murmuró.
—¡No puedo! —clamó él—. ¡Es demasiado sufrimiento!
Ella sollozaba
—¡Ya sé. . .! ¡Comprendo! . . .Pero no grites. . . ¡No puedo remar!
Y él
—Comprendo también. . . ¡Pero no puedo! ¡ay!"

(Comprobación 18)

XI. Lee con atención.

"Y a un segundo esfuerzo para incorporarse, se le erizó el cabello de terror: no había podido ni aun moverse."

"El Congreso quedó un instante pendiente de la narración de Cruzada que tuvo que contarle todo: el encuentro con el perro, el lazo del hombre de lentes oscuros, el magnífico plan de Hamadriás. . ."

"El griego tenía razón: una cosa es el Paraná bajo o normal, y otra muy distinta con las aguas hinchadas."

Observa con atención el uso de los **dos puntos** en los fragmentos que acabas de leer. Fíjate que lo que viene en seguida de los dos puntos es una explicación de lo anterior.

Usamos **dos puntos** cuando la segunda oración es una explicación, resumen o consecuencia de la anterior.

XII. Agrega los dos puntos que se han omitido en los siguientes ejemplos.

1. "Y el peligro está en esto, precisamente en salir de un agua muerta para chocar, a veces en ángulo recto, contra una correntada que pasa como un infierno."
2. "Pero cuando ya, a la vista de Santa Ana, se disponían a atracar para pasar la noche, al pisar el barro, el hombre lanzó un juramento y saltó a la canoa más arriba del talón sobre el tendón de aquiles, un agujero negruzco, de bordes lívidos y ya abultados, denunciaba el agujón de una raya."
3. "No pensaba, no oía, no sentía remaba."
4. "Todo en vano no podíamos mirarnos ya."
5. "Bruscamente, acaban de resolverse para el hombre tendido las divagaciones a largo plazo Se está muriendo."
6. "El ex hombre conservaba sin embargo un último pudor no bebía en presencia de su hija."

(Comprobación 19)

XIII. Lee cuidadosamente.

"Avanzan devorando todo lo que encuentran a su paso: arañas, grillos, alacranes, sapos, víboras. . ."

". . .la extenuación de la mujer y sus manos que mojaban el puño del remo de sangre y agua serosa; todo: río, noche y miseria la empujaban hacia atrás."

". . .nunca podría averiguar si el alumno había sido antes lo que él temía: esto es, un animal salvaje."

Al observar el uso de los **dos puntos** en los ejemplos anteriores, ya habrás advertido que se usan antes de hacer una enumeración.

Los **dos puntos** se usan antes de una enumeración y después de expresiones como: por ejemplo, los siguientes, como sigue, son, a saber, esto es, etc., que en ocasiones introducen también una enumeración.

XIV. Agrega dos puntos donde haga falta.

1. Quiroga cultivó diversos géneros literarios; por ejemplo periodismo, crítica, novela y teatro.
2. "¿Ve esa piedraza —me señaló— sobre la corredera del Greco? Pues bien cuando el agua llegue hasta allí y no se vea una piedra de la restinga, váyase entonces. . ."
3. "No había tomillo el almacén estaba cerrado, el encargado dormía, etc."
4. Entre los cuentos más representativos de Quiroga, se pueden citar los siguientes "El almohadón de plumas", "La gallina degollada", "A la deriva", "La insolación", etc.
5. "Se ha operado al mismo tiempo que a usted a tres personas dos hombres y una mujer."
6. "Óigame ¿la ha visto bien cuando estaba vestida? ¿Puede describirmela en detalles?"
7. "Juan Darién era efectivamente digno de ser querido noble, bueno y generoso como nadie."

(Comprobación 20)

OBSERVA:

Las siguientes palabras podrían ser diferentes maneras de empezar una carta:

Querida Luisa:
 Estimado doctor:
 A quien corresponda:

RECUERDA

Usamos **dos puntos** después de las palabras de saludo o encabezado de una carta, una circular, un discurso, etc.

EL PARÉNTESIS
XV. Lee con atención.

“Pero después de perder una mañana entera en cuclillas raspando carcerolas quemadas (todas se quemaban), optó por cocinar-comer-fregar, tres sucesivas cosas. . .”

El desierto

“El mango de su machete (pronto deberá cambiarlo por otro; tiene ya poco vuelo) estaba perfectamente oprimido entre su mano izquierda y el alambre de púa.”

El hombre muerto

Observa el uso del paréntesis en los textos que acabas de leer. Fíjate que lo que se encierra entre paréntesis es una observación al margen del objeto principal de lo que se dice. Incluso se podría quitar y no alteraría la oración principal, sólo se quitaría una explicación adicional. Lee las oraciones anteriores omitiendo lo que está entre paréntesis y observa que son oraciones completas.

Usamos el **paréntesis** para intercalar una observación de carácter explicativo, relacionada con lo que se está diciendo.

XVI. Intercala una oración explicativa. Usa el paréntesis.

Ejemplo: Después de leer este cuento de Quiroga (que nos interesó mucho) tenemos intenciones de conocer el resto de su obra.

1. La lectura _____
_____ no debe verse sólo como una asignatura; es también un pasatiempo.
2. El objetivo principal de un curso de redacción _____
_____ es poder expresar nuestras ideas con claridad y corrección.
3. El jueves _____
_____ no tenemos clase de literatura.
4. Acabo de comprar un libro _____
_____ que me va a ser de utilidad en este curso.
5. Es necesario que los alumnos _____
_____ se reúnan aquí mañana.

ATENCIÓN:

Es frecuente sustituir el paréntesis por el guión largo. Así:

Después de leer este cuento de Quiroga —que nos interesó mucho— tenemos intenciones de conocer el resto de su obra.

XVII. Vuelve a escribir las oraciones del ejercicio XVI. Sustituye los paréntesis por guiones largos.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

También ponemos entre paréntesis las fechas, etimologías, autores, explicaciones de abreviaturas, etc.

1. Horacio Quiroga (1878-1937) nació en la ciudad uruguaya de El Salto.
2. Deducir (del latín **deducere**) significa sacar consecuencias de un principio, proposición o supuesto.
3. Varios de los gramáticos consultados (RAE, Gili y Gaya, A. Alonso) coinciden en esta opinión.
4. En caso de duda, es conveniente consultar la gramática o el diccionario de la RAE (Real Academia Española).

XVIII. Lee con atención la segunda parte del cuento "A la deriva". En él se han suprimido algunos signos de puntuación. Trata de colocarlos.

56, 3; 2:

El hombre con sombría energía pudo efectivamente llegar hasta el medio del río pero allí sus manos dormidas dejaron caer la pala en la canoa y tras un nuevo vómito —de sangre esta vez— dirigió una mirada al sol que ya trasponía el monte.

La pierna entera hasta medio muslo era un bloque deforme y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo el bajo vientre desbordó hinchado con grandes manchas lívidas y terriblemente doloroso. El hombre pensó que no podría jamás llegar él solo a Tacurú-Pacú y se decidió a pedir ayuda a su compadre Alves aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados.

La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba pero a los veinte metros exhausto quedó tendido de pecho.

—¡Alves! —gritó con cuanta fuerza pudo y prestó oído en vano.

—¡Compadre Alves! ¡No me niegue este favor! —clamó de nuevo alzando la cabeza del suelo.

En el silencio de la selva no se oyó un solo rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa y la corriente cogiéndola de nuevo la llevó velozmente a la deriva.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa hoya cuyas paredes altas de cien metros encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas bordeadas de negros bloques de basalto asciende el bosque negro también. Adelante a los costados detrás la eterna muralla lúgubre en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes borbollones de agua fangosa. El paisaje es agresivo y reina en él un silencio de

muerte. Al atardecer sin embargo su belleza sombría y calma cobran una majestad única.

El sol había caído ya cuando el hombre semitendido en el fondo de la canoa tuvo un violento escalofrío. Y de pronto con asombro enderezó pesadamente la cabeza se sentía mejor. La pierna le dolía apenas la sed disminuía y su pecho libre ya se abría en lenta inspiración.

El veneno comenzaba a irse no había duda. Se hallaba casi bien y aunque no tenía fuerzas para mover la mano contaba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tacurú-Pacú.

El bienestar avanzaba y con él una somnolencia llena de recuerdos. No sentía ya nada ni en la pierna ni en el vientre. ¿Viviría aún su compadre Gaona en Tacurú-Pacú? Acaso viera también a su ex patrón míster Dougald y al recibidor del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo al Poniente se abría ahora en pantalla de oro y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya ya entenebrecida el monte dejaba caer sobre el río su frescura crepuscular en penetrantes efluvios de azahar y miel silvestre. Una pareja de guacamayos cruzó muy alto y en silencio hacia el Paraguay.

Allá abajo sobre el río de oro la canoa derivaba velozmente girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor y pensaba entre tanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su ex patrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso. ¿Ocho meses y medio? Eso sí seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho. ¿Qué sería? Y la respiración también. . .

Al recibidor de maderas de míster Dougald Lorenzo Cubilla lo había conocido en Puerto Esperanza un Viernes Santo. . . ¿Viernes? Sí o jueves. . .

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano.

Un jueves. . .

Y cesó de respirar.

HORACIO QUIROGA
A la deriva

(Comprobación 21)

3

EL GUIÓN LARGO

I. Lee con atención.

- A. "Ellas — mi madre y mis dos hermanas, gemelas, de trece años y desesperadamente iguales— son las que hacen lo habitual en estos casos."
- B. "Ellas te recuerdan muy vagamente, no porque fueran demasiado pequeñas cuando sucedió todo — tenían nueve años—, sino porque tú nunca las tomaste en cuenta."
- C. "— Cuando seas un poco más grande dejamos a tu mamá y a las niñas en Durango, con mi tía Lupe, y nosotros nos vamos a correr mundo. Yo te preguntaba temblando de esperanza:
—¿Y ya no regresamos nunca?
— No tanto, hijo, no tanto. . . ¡pero verás cómo nos vamos a divertir!"

JOSEFINA VICENS
*Los años falsos**

Es frecuente utilizar guiones largos para intercalar oraciones incidentales. En los textos A y B, que acabas de leer, has podido observar el uso de estos signos. Lee con atención el ejemplo C y advertirás otro uso del guión largo: en los diálogos señala la intervención de cada interlocutor.

Usamos el guión largo:

- para separar elementos incidentales que se intercalan en una oración;
- para señalar en los diálogos la intervención de cada interlocutor.

* Todos los ejemplos que se presentan entre comillas en esta lección corresponden a **El libro vacío** y **Los años falsos** de Josefina Vicens.

ATENCIÓN:

Cuando después del guión largo se necesita un signo de puntuación, éste se coloca a continuación del guión.

Así:

—, —: —. —;

II. Agrega los guiones que se han omitido en los siguientes ejemplos.

1. “Yo sólo veía en el espejo una cara grotesca, sin vida, haciendo muecas absurdas. ¿Será porque lo preparo y me vigilo? decía.”
2. “Decidí ser cartero aquella vez tendría yo cuatro años en que estuviste enojado muchos días.”
3. “Perdóname, mamá, no pude. . .
Pero si no te estoy diciendo nada, tú puedes llegar a la hora que quieras. Acuéstate, voy a la cocina a traerte algo.
No, mamá. No te levantes.
No faltaba más, con lo cansado que debes estar. . .”
4. “¡Ah, cuánto dolor, ternura, remordimiento y repugnancia todo mezclado, revuelto, como un guiso plebeyo me causaban sus esfuerzos para improvisar, para sorprenderme. . .!”
5. “Una última mirada a la tumba que ha quedado regada, limpia, cubierta de flores, “a todo dar” dirías tú y a emprender la marcha hacia la casa. . .”

(Comprobación 22)

EL GUIÓN

El **guión** se utiliza para dividir las palabras cuando no caben al final del renglón.

RECUERDA:

Los diptongos y triptongos nunca se dividen.

Se usa también **guión** en las palabras compuestas cuando están formadas por elementos que se oponen o contrastan: teórico-práctico; cuando esto no sucede, las palabras compuestas forman una sola palabra: hispanoamericano, francotirador.

LOS PUNTOS SUSPENSIVOS

III. Lee con atención.

“—¡Primero tiene que conocer la vida. . . ya después sentará cabeza!”

“— Bueno, como te llamas, por eso no vamos a alegar. . . Mira, aquí en este rincón nos sentábamos tu papá y yo.”

“— Todos le debemos lealtad al señor Presidente y no podemos estar con quien lo ataca.

— Pero si no lo atacó. . . dijo lo que debe hacerse. . .

— ¿Y quién es ese huarachudo para decirle al señor Presidente lo que debe hacerse?

— Bueno. . . es un ciudadano. . .”

Ya habrás observado en los textos anteriores que se usan los puntos suspensivos para dejar incompleto o en suspenso lo que se dice. Esto es, los empleamos para expresar duda, temor, incertidumbre.

Tienen también otros usos. Observa:

— ¿Por qué no lo llamas de nuevo? ¿No ves que se está haciendo tarde?

— Ah, mira, camarón que se duerme. . .

— ¿Trajiste todo?

— Sí, lápices, papel, goma, las fotocopias, el libro, el diccionario. . .
Todo, creo yo.

Usamos **puntos suspensivos** para dejar incompleto o en suspenso lo que decimos. También para indicar que el oyente ya sabe lo que sigue (esto es frecuente con los dichos y refranes).

Los empleamos también con una enumeración en lugar de “etcétera”, “así sucesivamente”. . .

IV. Agrega los puntos suspensivos que se han suprimido.

1. "Cuando vengo solo no es para hablar con él sino para no sé qué."
2. "— ¡Piénsalo, acuérdate! ¿no la habrás dejado tirada por allí y ese niño la rompió? —le repetías una y otra vez."
3. "Compréndeme, por favor, a veces me desespero ¡Es que sin ti todo es tan distinto y tan igual!"
4. "Tus amigos son muy influyentes y lo arreglaron todo con dos o tres llamadas telefónicas: "usted siempre ha sido cuate", "cuento con usted, no se me raje", "el Diputado tiene interés, es cuestión de una firmita y ya sabe, luego hablamos"."

(Comprobación 23)

LOS SIGNOS DE INTERROGACIÓN

V. Lee atentamente.

"Tus palabras no tenían más sentido que el de confirmarnos que todavía estás vivo. Y eso bastaba: tu voz, el sonido de tu voz, no las órdenes que con ella dabas. ¿Quién iba a analizar o a rebatir tus palabras, que para todos representaban únicamente la esperanza de que no cesaran? ¿Quién iba a tener en ese momento la frialdad de meditar en las consecuencias de tus recomendaciones?"

"Pero yo me pregunto aún: ¿cómo hicieron para recordar y entender? Si nadie oía lo que hablabas porque todos estábamos viéndote morir, ¿cómo de pronto recordaron con tanta exactitud tus demandas y sus promesas? ¿Cómo se ordenó todo, súbitamente, con tu último aliento, y cada uno supo lo que le habías pedido que hiciera y lo que te había prometido hacer?"

Observa en los textos que acabas de leer el uso de los signos de interrogación. Entre ellos se encierra una oración interrogativa o una parte de la oración que es objeto de pregunta.

Usamos los **signos de interrogación** con oraciones o palabras de carácter interrogativo.

RECUERDA:

Los signos de interrogación siempre son dos. Uno se coloca al iniciar la pregunta y otro al final de ella. Es frecuente ver —sobre todo en anuncios publicitarios— la omisión del primer signo. Esto se debe, tal vez, a la influencia de otras lenguas. En español **siempre** se usan los dos. Esto mismo puede decirse de los signos de admiración que vamos a ver en seguida.

Si lo que va entre signos de interrogación es una oración completa, tanto la interrogativa como la oración que le sigue se escriben con mayúscula.

“Ahora yo tengo que hacerlo. ¿Por qué, papá?”

“¿Quién era Manuel? En ese momento no existía.”

Si la interrogativa es la segunda parte de la oración, empieza con minúscula y, en general, va precedida de una coma.

“Con esas preocupaciones, con esa punzante obsesión, con ese terror, ¿cómo iban a perder el tiempo. . .?”

“— Señor Diputado, ¿me puedo ir?”

Si, por el contrario, la interrogativa tiene una continuación, ésta se escribe con minúscula.

“— ¿Ora que se va a poner bueno? —preguntó a su vez. . .”

OBSERVA:

Nuestro amigo (?) Joaquín está aquí.

Ya regresaron los puntuales (?) del grupo.

Un signo de interrogación entre paréntesis denota duda. Puede tener un sentido irónico.

LOS SIGNOS DE ADMIRACIÓN

Se usan igual que los de interrogación, pero con oraciones exclamativas.

“— ¡Qué somos viejas, o sus nanas, o qué! ¡Ándale, vámonos!”

“¡Dios mío, si parece que lo estoy viendo!”

Las interjecciones suelen usarse entre signos de admiración.

¡Ah! ¡Eres tú!

¡Ay! ¡Qué lástima!

VI. Agrega los signos de admiración e interrogación que se han suprimido en los siguientes textos.

(2 ¡ ! 1 ¿ ?)

1. "De modo que ustedes ya resolvieron por su cuenta. . .
Pues no señor, no vas a ser médico Qué quieres, quemarte las pestañas estudiando para acabar de empleadillo del Seguro Social No hijo, tú vas a pisar fuerte y a llegar muy alto"

(2 ¿ ? 1 ¡ !)

2. "Sentí como un golpe en la cabeza y le pregunté abrupta, ferozmente:
—Y por qué no te matas
—Ay, hijo, qué cosas tan horribles dices
—No tienen nada de horribles; no se puede vivir muerto, o sí
—Se tiene que vivir hasta que Dios lo disponga."

(3 ¿ ? 1 ¡ !)

3. "Siempre está actuando, siempre se mete, nunca nos deja en paz. Dizque se siente muerta, sí, cómo no. . . qué sabe ella de eso Lo dice y me ofende. Entonces, yo qué soy No puedo, no puedo más con este triángulo del diablo Es tonta o perversa o qué "

(Comprobación 24)

LAS COMILLAS

VII. Lee con atención.

Yo las observo. Ahí están las tres fatigadas, sudorosamente sucias; como en la casa, los sábados que "escombran". Cuando terminen se bajarán las mangas. . .

Como también me dijiste muchas veces: "Déjala que hable, hijo, a las mujeres les gusta hacer ruido", la dejaba hablar, cerraba los ojos. . .

Mi traje de luto fue aquél negro que usabas para las fiestas de "alta categoría" como tú decías.

Tus amigos me han hecho de ti un retrato fiel:
 "eras el más macho de todos, el más atravesado y el más disparador".
 De no haber ocurrido ese accidente estúpido, pronto habrías "pisado fuerte y llegado muy alto".

Es entonces cuando las tumbas olvidadas empiezan a actuar por sí mismas; una maleza recia y abundante, enviada coléricamente desde abajo, va esparciéndose sobre las lápidas para cubrir las promesas no cumplidas: "Vivirás eternamente en el corazón de tu inconsolable esposa. . ."
 "Abnegada mujer, tierna compañera, jamás te borrarás de mi recuerdo. . ."

Una mañana fui a Chapultepec, muy temprano, con unos compañeros. Íbamos a "hacer pulmones" para participar en las competencias deportivas. . .

Cualquiera que pase lo verá y pensará: "a este hombre sí que lo recuerdan y lo quieren".

. . .no me gusta tomar. La única vez que lo hice y que me puse "hasta las manitas", como dice "El Quelite" Vargas, se me olvidó que te habías muerto. . .

Jamás había visto palidez igual. En algunos libros he leído muchas veces esas cosas en que uno ni se fija: "al oírlo palideció", "su palidez era semejante a la de un muerto", "la revelación lo dejó pálido y mudo", etcétera, etcétera.

JOSEFINA VICENS
Los años falsos

Como ya habrás observado en los ejemplos que acabas de leer, las comillas tienen varios usos:

- A. Se emplean para dar un sentido irónico a lo que se dice. En el ejercicio VII hay dos casos en que se usan comillas para señalar ironía. Escríbelos a continuación.

- B. Entre comillas se ponen también las frases célebres, populares, conocidas. Hay dos casos en los ejemplos. Escríbelos.

- C. También entre comillas se ponen los apodos o sobrenombres. Hay un ejemplo:
-
- D. Se usan comillas para citar las palabras de otra persona. En el ejercicio VII hay nueve ejemplos. Escríbelos en tu cuaderno.

(Comprobación 25)

Como ya dijimos al principio de este manual, vamos a practicar la puntuación a lo largo de todo el curso, ya que es, sin duda, un aspecto importante de la redacción. Recuerda que estamos usando como modelos diferentes textos literarios y que, como la puntuación en muchos casos es cuestión de estilo, puede variar.

VIII. Agrega los signos de puntuación que se han omitido en el siguiente texto.

15 .	23 ,	1 :	6 ¿ ?	1 !
------	------	-----	-------	-------

Cuánto he escrito esta noche Todo para decir que aquel miércoles pude no hacerlo Y qué hice hoy Contar deshilvanadamente que llevé a mi mujer a oír música y que mi hijo ya tiene una amante Para decir sólo eso-Dios mío

Cómo harán los que escriben Cómo lograrán que sus palabras los obedezcan Las mías van por donde quieren por donde pueden Cuando ya las veo escritas cuando con una vergüenza golosa las releo me dan pena Siento que van desprendiéndose de mí y cayendo en mi cuaderno Cayendo solamente sin forma sin premeditada colocación

Yo quisiera algo distinto Por ejemplo al ver una bonita tarde pensar veo que esta tarde es bella Me gusta la tarde Me gusta sentir lo que me hace sentir esta tarde Me gustaría describir la tarde y lo que siento Qué hay que hacer entonces Primero creo yo sentir la tarde Después hacer el intento de ir cercando sus elementos la luz la temperatura la tonalidad Después observar su cielo los árboles las sombras en fin todo lo que le pertenece Y cuando estos elementos queden reflejados en palabras y expresados ese temblor gozoso y esa estremecida sorpresa que siento al contemplarla entonces seguramente quien me leyera o yo mismo podría encontrar en mi cuaderno una bella tarde y a un hombre que la percibe y la disfruta

Y si lo intentara así con ese sistema

JOSEFINA VICENS
El libro vacío

(Comprobación 26)

Tal y como lo expusimos en el Prólogo, en esta primera parte del manual vamos a trabajar, además de la puntuación, algunos aspectos gramaticales indispensables para poder lograr escribir con propiedad.

No es ni la intención ni el enfoque de un curso de esta naturaleza adentrarnos en discusiones gramaticales por sí mismas, en nomenclaturas, definiciones, etc. Se trata, más bien, de conocer nuestro instrumento de trabajo: el lenguaje; en esta primera parte: las palabras. Es lo mismo que si fuéramos a aprender, por ejemplo, jardinería. Necesitaremos conocer el nombre y el empleo de los diversos instrumentos; las características de los distintos abonos y fertilizantes; los diversos tipos de plantas y los cuidados que requieren; el efecto del agua y del sol, en cada una de ellas, etc. Esto no quiere decir, por supuesto, que vamos a andar por el jardín recitando definiciones sobre herramientas, plantas o productos químicos; sino, más bien, que andaremos por allí arreglando el jardín y haciendo uso práctico de una información adquirida previamente.

EL SUSTANTIVO

I. Lee con atención.

“Don Fulgencio era un hombre muy rico, como que había heredado la inmensa fortuna de sus padres, que fueron siempre usureros sin pararse nunca en pelillos para agobiar con todo el rigor de la ley a los que no le pagaban.

Me acuerdo que oí decir cuando era yo niño que aquella fortuna, como la de algún abogado provinciano que conozco ahora, representaba muchas desgracias, pues se había amasado con las lágrimas de los infelices.

Don Fulgencio se casó con una de las más elegantes jóvenes de nuestra sociedad, porque sabido es que entre los ricos cada matrimonio es una fusión de capitales y no una alianza de corazones."

JUAN DE DIOS PEZA (1852-1910)
"Chicho" en *Fotografías instantáneas*

II. Subraya todos los sustantivos que encuentres en el texto anterior (23 sustantivos).

(Comprobación 27)

III. A continuación, escríbelos, en el orden en que aparecen.

- | | | | |
|---------------------|-------|-----------|-------|
| 1. <u>Fulgencio</u> | _____ | 12. _____ | _____ |
| 2. _____ | _____ | 13. _____ | _____ |
| 3. _____ | _____ | 14. _____ | _____ |
| 4. _____ | _____ | 15. _____ | _____ |
| 5. _____ | _____ | 16. _____ | _____ |
| 6. _____ | _____ | 17. _____ | _____ |
| 7. _____ | _____ | 18. _____ | _____ |
| 8. _____ | _____ | 19. _____ | _____ |
| 9. _____ | _____ | 20. _____ | _____ |
| 10. _____ | _____ | 21. _____ | _____ |
| 11. _____ | _____ | 22. _____ | _____ |
| | | 23. _____ | _____ |

Un sustantivo es la palabra que sirve para designar personas, cosas, cualidades físicas o morales, acciones o estados.

El sustantivo designa:

- personas: Carlos _____
- cosas: mesa _____
- cualidad física: belleza _____

- cualidad moral: caridad _____
- acciones: brinco _____
- estados: inmovilidad _____

IV. Escribe en las líneas correspondientes otros sustantivos que designen lo que se señala.

Ahora, valiéndote de tu diccionario de sinónimos*, escribe en la línea correspondiente del ejercicio III, el sinónimo más cercano que encuentres. (Los números 1 y 15 que corresponden a **Fulgencio**, no los trabajamos ya que se trata de un nombre propio).

Ejemplo: No. 2.- *hombre* varón, individuo, mortal, viador, semejante, prójimo, criatura, persona, animal racional, macho.**

Es evidente que de todos estos sinónimos sólo algunos pueden utilizarse en el texto que nos ocupa. Podemos desechar, por ejemplo, **semejante**, **prójimo**, **macho**, etc., por cuestiones de estilo y de época del texto. Por razones semejantes no sería posible utilizar **animal racional**. Respecto a la palabra **viador**. (Del lat. *viátor, -ôris, caminante*)m. *Teol. criatura racional que está en esta vida y aspira y camina a la eternidad.**** Al consultar el diccionario vemos que la palabra **viador** es un término propio de la teología. Luego, tampoco nos conviene en este caso.

Nos quedan: **varón**, **individuo**, **persona**. La más indicada parecería **persona**.

A continuación, trabaja de la misma manera el resto de los sustantivos.

ATENCIÓN:

Hay uno que no se puede cambiar porque forma parte de una expresión o frase hecha que se usaba antiguamente. Escribe la frase: _____

(Comprobación 28)

¿Sabes lo que significa? Investígalo y escribe su significado.

* Un diccionario de sinónimos es una herramienta útil para todo aquél que quiere aprender a redactar. Es conveniente adquirirlo.

** Sáinz de Robles, *Diccionario de Sinónimos y Antónimos*, Aguilar, Madrid, 1979.

*** *Diccionario de la Real Academia Española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1984.

V. Reescribe nuevamente el texto del ejercicio I. Sustituye los sustantivos por sinónimos cuando sea posible.

Llamamos **sinónimos** a las palabras o expresiones que tienen el mismo significado.

VI. Escribe en la línea un sinónimo de cada una de las palabras siguientes:

- | | |
|---------------------|--------------------|
| 1. desorden _____ | 5. médico _____ |
| 2. paráfrasis _____ | 6. despacho _____ |
| 3. enemigo _____ | 7. páramo _____ |
| 4. sembradío _____ | 8. vagabundo _____ |

VII. Escribe una oración con cada una de las palabras del ejercicio VI.

Ejemplo: Hay mucho desorden en tu escritorio.
Hay mucho desbarajuste en tu escritorio.

Recuerda que no debe cambiar el significado.

Los sinónimos se emplean generalmente para dar variedad a lo que se escribe; para evitar la pobreza y la monotonía en el lenguaje.

OBSERVA:

Es necesario *limpiarlo* con el *limpiador* de ropa.

En este ejemplo necesitamos cambiar una de las dos voces subrayadas ya que, tal y como está, muestra pobreza, monotonía, falta de variedad en el lenguaje. Podría quedar así:

- Es necesario *desmancharlo* con el *limpiador* de ropa.
- Es necesario *limpiarlo* con el *quitamanchas*.

VIII. En los siguientes ejemplos se observa pobreza en el vocabulario. Cambia la palabra subrayada por otra u otras, sin que se altere el significado. Trata de no usar el diccionario.

1. Se fueron caminando por ese camino.
- _____

2. Estuvimos cantando canciones argentinas.

3. La señora se enfermó de una enfermedad tropical.

4. A mí me interesa leer lecturas sobre los esquimales.

5. Ayer comimos comida japonesa.

6. Siempre se visten con vestidos de algodón.

IX. Sustituye los sustantivos subrayados por un sinónimo. Procura encontrar una palabra de uso más común, menos rebuscada.

El arribo de los recién casados causó una tremenda algazara entre sus camaradas y colegas. El agasajo dispuesto por los padres de la desposada se veía realmente espléndido.

Es necesario hacer una mutación en la forma de presentar tus labores. Me parece que empleas vocablos y locuciones demasiado rebuscados para un escrito de esta índole. Recuerda que un escrito debe ser sencillo y claro.

La damisela esperaba impaciente. Volteaba la testa hacia la otra arteria mientras fumaba un pitillo tras otro. No era cómoda su situación: la turbonada, el aire, los sujetos que pasaban por allí, todo la molestaba.

(Comprobación 29)

Habrás advertido que los tres textos que acabas de leer son francamente horribles. Esto se debe al uso de palabras rebuscadas y de uso poco frecuente. Vuelve a escribir los textos. ¿Verdad que resultan más claros y aceptables? Recuerda que la **sencillez** es una característica de un buen escrito. Evitemos, pues, las palabras rebuscadas y rimbombantes.

X. Agrega los signos de puntuación que se han omitido en el siguiente texto.

11 .	30 ,	11 ;	1 :	1 ¿ ?
------	------	------	-----	-------

Aquel niño creció con más cuidados que una flor de estufa. Le pusieron nodriza para que su mamá no desmejorase con la crianza. Le cuidaban el sueño regando arena en el patio para que no se oyera el ruido de los carruajes. Tenía una criada especial para que levantara lo

que se le caía de las manecitas y sus juguetes representaban un capital capaz de hacer dichoso al más ambicioso comerciante de la clase media.

Chicho no salía de la alcoba antes de las diez de la mañana lo llevaban en el coche dentro de cristales a dar una vuelta por la Alameda a la hora de comer cuando fue ya grandecito un reputado maestro de piano lo entretenía tocando para que estuviera de buen humor antes de las seis de la tarde lo encerraban divirtiéndolo con un pequeño teatro de títeres hasta que se dormía y en la noche tres sirvientes se turnaban velando para cuidar su sueño o satisfacer sus caprichos.

Don Fulgencio y su señora no eran capaces de dar a un pobre un centavo pero protegían algunas iglesias daban pensiones a algunas comunidades religiosas y socorrían a dos o tres pintores mandándoles hacer cuadros sagrados para los templos de mayor renombre.

Creció Chicho y por el miedo de que no se corrompiera con las malas compañías nunca le mandaron a la escuela pero le pusieron un maestro que iba a darle cátedra a su casa.

Qué le enseñaba nadie lo sabe.

Sus padres cuidaron que desde muy niño lo llevara el cochero en el pescante enseñándole a manejar las riendas y en consecuencia antes de cumplir dieciséis años ya llevaba él solo su carruaje por esas calles de la ciudad llenas entonces de hoyancos y promontorios.

Chicho no tenía amigos porque el director espiritual de sus padres había prohibido que le pusieran en comunicación con las gentes y hasta en las mayores solemnidades de su vida como el día en que hizo su primera comunión no le acompañaron más que sus progenitores y los viejos criados de la casa.

Cuando Chicho cumplió los veintiún años entró de socio en la Cofradía de San Luis Gonzaga porque su padre juzgó prudente que empezara a mezclarse en los asuntos de la vida pública.

Recuerdo todavía el aspecto de aquel joven era alto flaco descolorido de grandes ojos con marcada expresión de tristeza su cabello fino y espeso caía en dos gajos sobre sus sienes vestía correctamente hablaba poco y sus maneras revelaban desde luego que había sido educado con el estricto rigor que caracterizaba a los señores de otros tiempos.

A Chicho le ruborizaba estrechar la mano de una doncella de dieciséis años desconocía el baile no sabía conversar en estrado nunca había tenido una novia y la vez en que inocentemente dijo a su padre que le gustaban los ojos de su prima Lola le ordenaron que se confesara y comulgara y que nunca volviera a hablar ni a pensar en eso.

JUAN DE DIOS PEZA

Chicho

(Comprobación 30)

5 EL ADJETIVO

I. Lee con atención.

“Recuerdo que por lo menos una vez al año, mi papá reponía el líquido del pomo con nueva sustancia de su química exclusiva, que imagino sería aguardiente con sosa cáustica, y aunque este trabajo lo efectuaba con toda emoción, quizá pensaría en lo bien que nos veríamos sus otras hijas en seis silenciosos frascos de cristal, completamente embalsamadas y fuera de tantos peligros como auguraba nos esperarían en el mundo.

El caso es que mi hermana no presentaba un aspecto impresionante, por el contrario, parecía una diminuta muñequita que con sus largas pestañas maravillosas dormía de pie dentro del frasco”

GUADALUPE DUEÑAS
Historia de Mariquita

II. Subraya los trece adjetivos que hay en el texto que acabas de leer. Observa que cada uno de ellos se refiere a un sustantivo, dice algo sobre él.

(Comprobación 31)

El adjetivo es la palabra que modifica a un sustantivo.

COLOCACIÓN DEL ADJETIVO

El adjetivo generalmente se coloca después del sustantivo:

- En español el adjetivo generalmente se coloca después del sustantivo. Sirve para decirnos **cómo** es el objeto a que se refiere:

No presentaba un aspecto impresionante

- Cuando el adjetivo se antepone al sustantivo la atención recae en la cualidad a la que se refiere el adjetivo:

Parecía una diminuta muñequita

- Recuerda que en ocasiones **cambia el significado** del adjetivo según su colocación.

OBSERVA:

Una gran mujer/Una mujer grande.

III. Encuentra otros ejemplos:

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

CONCORDANCIA DEL ADJETIVO

OBSERVA:

- Ciencia y tecnología **americanas**.
- Literatura e historia **cubanas**.

Un solo adjetivo puede referirse a dos o más sustantivos. En ese caso el adjetivo se usa en plural.

- Actores y bailarinas **rusos**.
- Pantalón y camisa **oscuros**.

Cuando los sustantivos son de distinto género, se prefiere el masculino para el adjetivo.

IV. Escribe otros ejemplos como los anteriores.

FEM + FEM	MASC + FEM
<u>Verdura y fruta frescas</u>	<u>El niño y la niña altos</u>
1. _____	_____
2. _____	_____
3. _____	_____
4. _____	_____
5. _____	_____

OBSERVA:

Cuando no se hace la concordancia entre sustantivos y adjetivos en la forma adecuada, puede cambiar el significado.

Cuando decimos:

Tiene un vestido y un abrigo nuevo,

significa que sólo el abrigo es nuevo. Si los dos son nuevos tiene que ir en plural.

V. Explica las siguientes oraciones como en el ejemplo.

Ejemplo: Trajo una pluma y un lápiz inservible.

¿Qué es inservible? El lápiz

1. El niño tiene los ojos y el pelo negros.
¿Qué tiene negro? _____
2. Su dedicación y esfuerzo notable lo hicieron el ganador del premio.
¿Qué es notable? _____
3. Comimos una carne y una ensalada muy buenas.
¿Qué estaba bueno? _____
4. Hay que escribir con vocabulario y frases claros.
¿Qué es claro? _____

(Comprobación 32)

La concordancia — correspondencia gramatical que existe entre sustantivos y adjetivos — en ocasiones es vacilante. En la lengua oral esto puede resultar aceptable, pues estamos en una situación sujeta a distracciones, fallas

de memoria, factores emotivos, etc., que permiten la aparición de estas faltas de concordancia. Sin embargo, al escribir debemos ser cuidadosos y observar las reglas gramaticales.

Vamos a ver ahora algunas de las discordancias más frecuentes.

Hay una regla general que dice que el adjetivo concuerda en género y número con el sustantivo al que modifica.

Entonces:

Un árbol alto.

Unos zapatos sucios.

Sin embargo, en ocasiones oímos expresiones como la siguiente:

La multitud, convencidos y optimistas, aplaudieron largamente.

Debemos escribir:

La multitud, convencida y optimista, aplaudió largamente.

ya que los dos adjetivos (convencida y optimista) concuerdan con el sustantivo **multitud**. El verbo **aplaudir**, por consiguiente, debe emplearse en singular.

VI. Vuelve a escribir las siguientes oraciones eliminando las faltas de concordancia.

1. El personal, irritados y molestos, exigían hablar con el director.

2. El grupo, en desorden, sucios y gritando, entraron a la oficina.

3. El conjunto, dos guitarras, una batería y un cantante, tocaron durante varias horas.

4. El equipo de la Universidad, jugadores y entrenadores, celebraron el triunfo.

5. La tropa, ansiosos por saber, esperaban la información.

(Comprobación 33)

OBSERVA:

La arboleda se veía abandonada.

El gentío esperaba silencioso.

La arboleda, árboles viejos y secos, pinos moribundos, sauces muy antiguos, **se veían abandonados**.

El gentío, amas de casa, hombres, niños, estudiantes, **esperaban silenciosos**.

Ya habrás advertido que en ocasiones la distancia que se crea entre el sustantivo, el verbo y el adjetivo produce la discordancia. En un escrito debemos corregirla.

VII. Vuelve a escribir en forma correcta las oraciones siguientes.

1. La concurrencia, compuesta de todo tipo de personas: jóvenes, adultos, profesionistas, campesinos acompañados de sus familias, etc. parecían muy molestos. _____

2. La orquesta, pianistas, violinistas, trombonistas y todos los demás, estaban disgustados. _____

3. El auditorio, sobre todo los jóvenes fanáticos del grupo, se pusieron como locos. _____

4. Ese día la multitud, aficionados, fanáticos y estudiantes, estuvieron controlados y tranquilos. _____

5. La biblioteca, compuesta de toda clase de libros y revistas de temas muy diversos, están desordenados. _____

(Comprobación 34)

VIII. Lee.

La secretaria del doctor es muy **agradable**.
 La secretaria del doctor es muy **desagradable**.

Este trabajo es **entretenido** y **útil**.
 Este trabajo es **aburrido** e **inútil**.

LOS ANTÓNIMOS

Se llaman antónimos las palabras que tienen significados opuestos.

IX. Escribe un antónimo de las palabras siguientes.

- | | |
|-----------------------|---------------------|
| 1. Fácil _____ | 7. Claro _____ |
| 2. Descompuesto _____ | 8. Sucio _____ |
| 3. Negro _____ | 9. Enfermizo _____ |
| 4. Divertido _____ | 10. Necesario _____ |
| 5. Complicado _____ | 11. Grosero _____ |
| 6. Anterior _____ | 12. Tonto _____ |

(Comprobación 35)

X. A continuación, escribe una oración con cada una de las palabras de la lista anterior.

Ya habrás advertido —tanto al hablar de sinónimos como de antónimos— que en ocasiones no encontramos la palabra precisa para expresar lo que deseamos. Esto es, hay casos en los que una palabra no tiene el sinónimo o antónimo exactos. Mucho se ha dicho que no existe la sinonimia perfecta. En estos casos, entonces, acudiremos a expresar la palabra en cuestión valiéndonos de una **idea afín**: un conjunto de palabras que sí nos dan el significado preciso; una forma diferente de expresar un mismo pensamiento.

Ejemplo: Rebeca tiene jaqueca.

Buscamos un sinónimo de jaqueca para evitar los sonidos **eca, eca** (cacofonía). Encontramos como sinónimo: **migraña**. Como sabemos que no es lo mismo, preferimos **dolor de cabeza**, que es una idea afín.

XI. Vuelve a escribir las oraciones utilizando una idea afín.

Ejemplo: Tengo flojera. No tengo ganas de hacer nada.

1. Ella padece gastritis.

2. No tengo sueño.

3. Ya están listos.

4. Es una persona inconfundible.

XII. Agrega los signos de puntuación que se han omitido en el siguiente texto.

14 .	18 ,	6 ;	1 :	1 " "
------	------	-----	-----	-------

Nunca llegué a saber por qué nos mudábamos de casa con tanta frecuencia.

Siempre que esto pasaba nuestra única preocupación consistía en investigar en qué lugar colocarían a Mariquita.

En la pieza de mi madre no podía ser siendo ella excesivamente nerviosa la presencia de la niña la llenaría de angustia Ponerla en el comedor era del todo inconveniente en el sótano mi papá no lo hubiera permitido y en la sala resultaba imposible ya que la curiosidad de las visitas nos hubiera enloquecido con sus preguntas Así que siempre acababan por instalarla en nuestra habitación Digo nuestra porque era de todas Contando a Mariquita allí dormíamos siete.

Mi papá era un hombre práctico que había viajado mucho y conocía los camarotes En ellos se inspiró para idear aquel sistema de literas que economizaba espacio y que nos facilitó dormir a cada quien en su cama.

Como explico lo importante era descubrir el lugar de Mariquita En ocasiones quedaba debajo de una cama otras en un rincón estratégico pero la mayoría de las veces la localizábamos arriba del ropero.

El detalle en sí sólo nos interesaba a las dos mayores las demás eran tan pequeñas que no se preocupaban.

A mí en lo personal pasada la primera sorpresa me pareció su compañía una cosa muy divertida pero mi pobre hermana Carmelita vivió bajo el terror de su existencia Nunca entró sola a la pieza y estoy segura de que fue esto lo que la sostuvo tan amarilla pues aunque solamente la vio una vez me asegura que la perseguía por toda la casa.

Mariquita nació primero era nuestra hermana mayor Yo la conocí cuando ya llevaba diez años en el agua y me dio mucho trabajo averiguar su historia.

Su pasado es corto pero muy triste Llegó una mañana baja de temperatura y antes de tiempo Como nadie la esperaba la cuna estaba fría y hubo que calentarla con botellas ardiendo trajeron mantas y cuidaron que la pieza estuviera bien cerrada Llegó la que iba a ser madrina en el bautizo y la vio cual una almendra descolorida como el tul de sus almohadas La sintió tan desvalida en aquel cañón de vidrios que sólo por ternura se la escondió en los brazos Le pronosticó tendría unos rizos rubios y ojos más azules que los suyos Sólo que la niña era tan sensible y delicada que empezó a morir.

GUADALUPE DUEÑAS
Historia de Mariquita

(Comprobación 36)

6

EL VERBO

I. Lee con atención.

No había cebollas y Carlos corrió al mercado. Buscó entre los puestos, pensó que se habían ido y una ligera congoja le refrenó los pasos. En la fonda estaba el arpista, con las dos manos torcidas revoloteando, el instrumento entre las piernas y esa expresión ida, un poco anormal, que horrorizaba tanto a Carlos.

E. CARBALLIDO
Los huéspedes

Subraya los trece **verbos conjugados**, formas simples y compuestas (haber + participio) que hay en el texto que acabas de leer. Escríbelas a continuación.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____
11. _____
12. _____
13. _____

RECUERDA:

El verbo es una palabra que expresa acción, esencia o estado del sujeto.

Revisa en tu gramática lo relativo a tiempo y modos verbales.

CONCORDANCIA DEL VERBO

El niño [↖] canta

Los niños [↖] cantan

La multitud [↖] escucha

El verbo expresa lo que le ocurre al sujeto y concuerda con él en número y persona.

Dijimos ya al hablar del adjetivo que la concordancia es la correspondencia que existe entre las palabras variables.

RECUERDA:

El verbo concuerda con el sujeto en número (singular-plural) y persona (1a, 2a, 3a,).

Con los sustantivos colectivos el verbo se usa en singular.

La tropa [↖] llegó haciendo mucho ruido.
SING. SING.

II. Forma una oración.

1. (El gentío) _____
2. (La manada) _____

3. (El batallón) _____
4. (El grupo) _____
5. (La multitud) _____
6. (El ejército) _____

OBSERVA:

Un tercio del grupo **llegó** retrasado a clases.

La **mitad** de los niños no **se presentó** ayer.

El verbo se usa en singular con los sustantivos partitivos: mitad, parte, tercio, medio, cuarto, resto, etc.

III. Completa las siguientes oraciones.

1. El resto de mis amigos _____
2. Más de la mitad _____
3. Una parte de los niños _____
4. Medio equipo _____
5. Casi un tercio de los empleados _____
6. La mayor parte de los asistentes _____

IV. Lee con atención.

- A. Lo golpearon el hermano, el primo y el vecino.
- B. El hermano, el primo y el vecino lo golpearon.

- A. El deporte que tanto le interesa; la necesidad de trabajar tantas horas, y la vida doméstica agotaron sus fuerzas.
- B. Agotaron sus fuerzas el deporte que tanto le interesa; la necesidad de trabajar tantas horas, y la vida doméstica.

El sujeto compuesto (por varios sustantivos o frases) exige un verbo en plural, sea cual sea el orden del sujeto y el predicado.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Se prefiere:

Los niños, inquietos y nerviosos, entraron repentinamente en el salón.

VI. Coloca los siguientes adverbios en el lugar que consideres más conveniente.

1. (súbitamente) Las luces se apagaron en todos los cuartos. _____

2. (siempre) María prepara muy buenos pasteles. _____

3. (a veces) Nos molesta que llegan tarde. _____

4. (absolutamente) Considero indispensable que tomes este curso. _____

5. (mucho) Paty camina, por eso está muy sana. _____

6. (nunca) No entregan a tiempo sus trabajos. _____

ADVERBIOS EN MENTE

OBSERVA:

Escribe **lenta y cuidadosamente**.

RECUERDA:

Cuando queremos emplear dos o más adverbios terminados en **mente**, solamente el último de ellos lleva la terminación. Recuerda que estos adverbios se forman con un adjetivo en femenino, singular y la terminación **mente**.

VII. Forma una oración como en el ejemplo.

Ejemplo: (animado-ruidoso) Estuvieron cantando.
Estuvieron cantando animada y ruidosamente.

1. (amable-cariñoso) Nos escribieron.

2. (atento-respetuoso) La concurrencia escuchó.

3. (grosero-ruidoso) La muchedumbre respondió.

4. (violento-agresivo) Los muchachos se portaron.

5. (alegre-cálido) Los niños nos recibieron.

ABUSO DE ADVERBIOS EN MENTE

VIII. Lee con atención.

Lentamente se acercó a la puerta. Tocó suavemente sólo para cerciorarse de que no había nadie. Silenciosamente introdujo la llave maestra cuando súbitamente apareció un hombre que lo detuvo fuertemente por un brazo.

El uso excesivo de los adverbios en **mente** produce monotonía en el escrito. El texto que acabas de leer es bastante feo, ¿no? Intenta leerlo en voz alta y verás que se oye muy mal.

Subraya los adverbios en **mente** que hay en el texto. A continuación, busca la forma de sustituirlos utilizando sinónimos o ideas afines.

Ejemplo: Lentamente: muy despacio, con lentitud, sin prisas, con calma.

1. Suavemente _____

2. Silenciosamente _____

3. Súbitamente _____

4. Fuertemente _____

Vuelve a escribir el texto eligiendo una forma sustituta para los adverbios en **mente**. ¿Se oye mejor? Por supuesto que sí: hemos corregido las repeticiones que tenía.

LOS VERBOIDES

IX. Lee.

- A. **Fumar** es dañino para la salud.
 Piensa mucho antes de **hablar**.
 ¿Quieres **saber** la verdad?

- B. Busquen las palabras **subrayadas**.
 He **visitado** varios museos interesantes.
 Yo nunca había **recibido** tantas cartas.

- C. Los niños entraron **gritando**.
Visitando esos lugares me entusiasmé con su cultura.
 El maestro, **comprendiendo** la situación, cambió de parecer.

Los **verboides** (llamados también **formas no personales del verbo**) tienen la característica de poder desempeñar dos funciones diferentes.
 Así, el infinitivo puede ser un verbo o un sustantivo; el participio, un verbo o un adjetivo, y el gerundio, un verbo o un adverbio.

¿Puedes decir qué función desempeñan los verboides del ejercicio IX?

X. Escribe el verboide y su función.

- | | | |
|-------------------|----------|----------|
| A. Fumar (sust.). | B. _____ | C. _____ |
| _____ | _____ | _____ |
| _____ | _____ | _____ |

(Comprobación 39)



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

GERUNDIO EXPLICATIVO

XIII. Lee.

La señora, **sabiendo** que tenía razón, se mantuvo firme.

El chofer, **viendo** el peligro, detuvo el vehículo.

Los médicos, **considerando** la gravedad, decidieron operar.

Este gerundio se refiere al sujeto y tiene carácter explicativo.

Se puede comprobar lo anterior haciendo los siguientes cambios:

La señora, al saber que tenía la razón, . . .

El chofer, al ver que había peligro, . . .

Los médicos, al considerar la gravedad, . . .

Observa que en los tres casos se trata de **explicaciones** sobre el sujeto. Este gerundio **nunca** se emplea en oraciones que expresan cualidades o ideas de permanencia. Por ejemplo:

La señora, ~~siendo muy sabia~~, se mantuvo firme.

Diríamos:

La señora, que es muy sabia, se mantuvo firme.

XIV. Vuelve a escribir las siguientes oraciones. Entre ellas hay algunas que tienen un gerundio mal empleado. Utiliza las formas al + inf. para las de gerundio explicativo y que + verbo para las de gerundio incorrecto.

1. María Luisa, siendo tan guapa, tenía muchos admiradores.

2. El muchacho, dándose cuenta de su error, cambió de actitud.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



Cambia los otros dos ejemplos:

GERUNDIO CAUSAL

XVI. Lee.

Conociendo a Matilde, nos resulta difícil creerlo.
 Me parece improbable que vengan **estando** tan enfermos.

El gerundio se usa para expresar causa.

Conociendo a Matilde = porque conozco a Matilde
 (causal)

Cambia el otro ejemplo:

XVII. Indica en cada ejemplo si la oración con gerundio es condicional (cond) o causal (caus). Después, cámbiala utilizando SI o PORQUE, según corresponda.

1. Pidiéndomelo tú, acepto con gusto la invitación. ()

2. Sabiendo que eres tan educado, no toman esto en cuenta. ()

3. Pensando que no tienen tiempo, los disculpamos. ()

4. Considerando estas pruebas, quizá cambiemos de opinión. ()



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



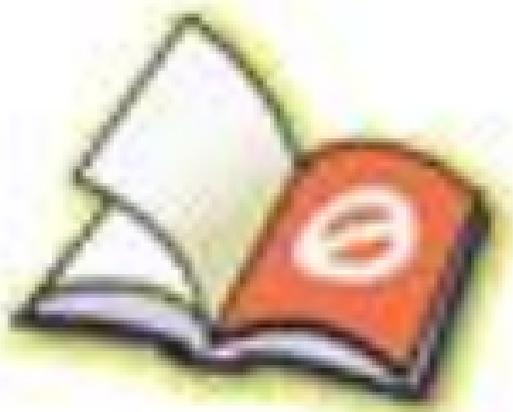
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



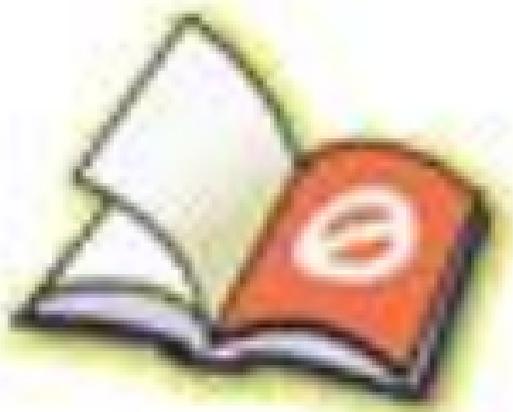
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



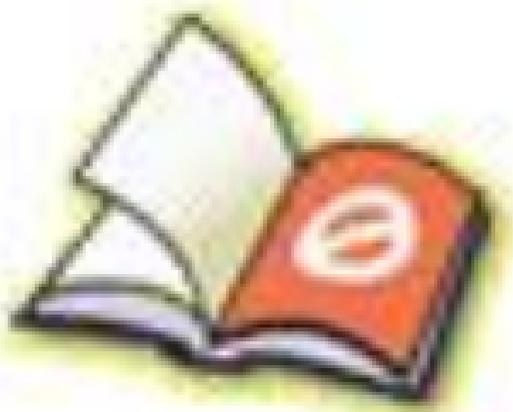
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



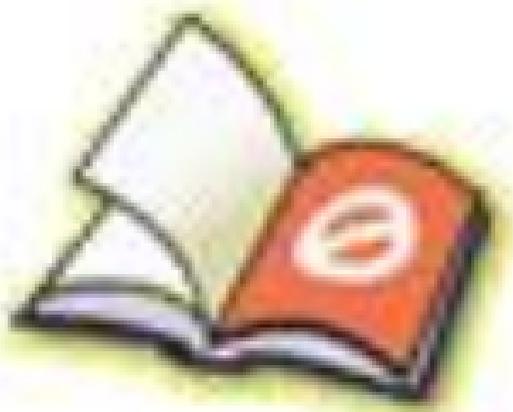
You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Mejorar la expresión escrita constituye el objetivo de este manual. Esto se logra, según la autora, por medio de la lectura, el acercamiento a ciertos aspectos formales de la lengua, así como la práctica y ejercitación.

Esta obra aborda el estudio de la materia en tres etapas: la palabra, el párrafo y el escrito. A través de los ejercicios y temas que se proponen el lector logrará avanzar en el camino de la escritura.

La obra está dirigida a todos aquellos interesados en mejorar su redacción: estudiantes, secretarías, profesionales, etcétera.

ÁREA: IDIOMAS
ISBN 96818-2078-9



e-mail: limusa@noriega.com.mx
www.noriega.com.mx